

MENSAJE DE LOS LÍDERES DEL ÁREA

Los regalos de Navidad

Por el élder Gary B. Sabin

Primer Consejero, Presidencia del Área de Europa

Cuando la hermana Sabin y yo éramos estudiantes recién casados, alquilamos un pequeño ático en Provo, Utah. Aunque parezca increíble, parte del contrato de alquiler era que la perrita del propietario, Helga, entraba en el paquete. ¡Parecía que nuestra principal posesión, en ese momento de nuestras vidas, era un perro prestado! Sin embargo, noté que mi esposa, Valerie, había colgado cuidadosamente una pequeña placa en la pared con las palabras de Ralph Waldo Emerson, que decían: “Anillos y joyas no son regalos, sino disculpas por los regalos. El único regalo [verdadero] es dar de uno mismo”.

Esta verdad se ilustra en el poema “La Visión de Sir Launfal”: La historia de un decidido caballero que comenzó una búsqueda para encontrar el santo grial, la copa de la que Cristo supuestamente bebió durante la Última Cena. Cuando Sir Launfal se marchó, lanzó una moneda a un mendigo a las puertas del castillo.

Pasaron los años, y Sir Launfal finalmente regresó a su casa, habiendo agotado su vida en la búsqueda. A medida que se acercaba a las puertas del castillo, volvió a ver a un leproso pidiendo limosna. Esta vez, sir Launfal se detuvo para ofrecer un pedazo de pan y un vaso de agua de su vieja copa a aquella alma necesitada. Las palabras del poema revelan lo que siguió:

*¡Mira, soy yo, no temas!
En muchas tierras gastaste tu vida
sin provecho
buscando el Santo Grial;
¡Mira, aquí está! — Esta taza que
acabas
de llenar en el arroyo para mí;
esa corteza es mi cuerpo partido
para ti,
esta agua, la sangre que por ti
derramé en el madero.*

*La Santa Cena se efectúa
ciertamente,
en cualquier cosa cuando partici-
pamos de las necesidades de otro.*

*Pues la dádiva sin el dador es
estéril;
el que da su propio ser, alimenta
a tres con sus limosnas:
A sí mismo, a su prójimo hambriento
y a mí.¹*

La vieja copa de Launfal, santificada por su servicio reflexivo, se convirtió en el santo grial que había pasado su vida buscando. A menudo, miramos hacia la lejanía en nuestra propia búsqueda de la felicidad. Sólo se puede encontrar realmente con el servicio que prestamos a los demás: un viaje que comienza dentro de las paredes de



Élder Gary B. Sabin, Primer Consejero de la Presidencia del Área Europa.



nuestros propios hogares. El Salvador reveló: “En cuanto lo hicisteis a uno de estos, mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”.²

La Mansión, por Henry Van Dyke, narra la historia de John Weightman, que pasó su vida construyéndose monumentos. Una noche soñó que moría y viajaba a la Ciudad Celestial, para recibir una mansión según sus tesoros depositados en el cielo. Cuando John descubrió el pequeño lugar reservado para él, gimió, “Pero, ¿cómo he podido fallar tan miserablemente en... mi vida?... ¿Qué es lo que cuenta aquí?”

Una voz aterciopelada respondió: “solo lo que es verdaderamente otorgado... solo el bien que se hace

simplemente por el gozo de hacerlo. Sólo aquello en lo que el bienestar de los demás es el pensamiento maestro de las personas. Sólo cuentan aquellos regalos en los que el donante se olvida de sí mismo”.³

El don de uno mismo es un don inestimable de amor que irónicamente crece a medida que lo regalamos. Tal vez esto es lo que el Salvador tenía en su mente, cuando dijo, “Todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará”.⁴

Que nosotros, en esta época especial del año, recordemos el don supremo que todos hemos recibido de nuestro Padre Celestial; “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito”.⁵ El

regalo de nuestro Padre se completó gracias al propio sacrificio del Hijo, que se entregó a sí mismo al preparar el camino para que todos nosotros pudiéramos volver a casa. Estas dádivas altruistas son los verdaderos regalos de la Navidad.

El Presidente Monson guía amorosamente nuestros propios presentes: “Hay corazones que alegrar; palabras bondadosas que decir; regalos que dar; obras que hacer; almas que salvar”.⁶ ■

NOTAS

1. “La Visión de Sir Launfal” por James Russell Lowell (1819–1891).
2. Mateo 25:40.
3. *La Mansión* de Henry Van Dyke (1852–1933).
4. Mateo 16:25.
5. Juan 3:16.
6. *To The Rescue: The Biography of Thomas S. Monson*.

NOTICIAS DE LA IGLESIA

Festinord 2017 reúne en Suecia a ochocientos Jóvenes Adultos Solteros

Por Naomi Caballero

Barrio Zaragoza I

Festinord, o Festival del norte, es una conferencia organizada todos los veranos por un país escandinavo para los Jóvenes Adultos Solteros, y este año el país anfitrión fue Suecia; concretamente en Eskilstuna, un pequeño pueblo cerca de Estocolmo. Unos ochocientos JAS de toda Europa, Estados Unidos, Canadá y hasta Australia se reunieron allí y, con una maravillosa fiesta de bienvenida, comenzó lo que serían unos días emocionantes.

Con actividades como “paintball”, yoga, “krav maga”, “bowling”, piscina, “kayak”, y la más popular: “speed dating”. Por las tardes hubo actividades como remo, charlas fogoneras, y dos maravillosos bailes temáticos.

La última noche, todos los muchachos debían entregar una rosa a una joven, y llevarla a cenar y al baile de gala que se celebraba a continuación. Después, todos bailarían juntos en un recinto espectacular. El último día, tras una reunión de testimonios, se dio fin a Festinord 2017, y se presentó el siguiente, que se celebrará en Oslo, Noruega. ■

Para más información, puedes consultar la página www.festinord.org.



FOTO CEDIDA POR EL PRESIDENTE SANTANA.



Un grupo de miembros de Las Palmas con fardos de mantas recogidas para los refugiados.

FOTO CEDIDA POR EL PRESIDENTE SANTANA.



Jóvenes, mayores, ancianos y niños; todos colaboraron para prestar servicio y aliviar el sufrimiento de miles de personas.

Campaña de recogida de mantas y paquetes de higiene en Canarias

Por Eduardo Santana

Primer consejero de la Estaca Las Palmas

Durante las varias semanas del año que ya termina, los miembros de la Iglesia de la Estaca Las Palmas realizaron una campaña de recogida de mantas y paquetes de higiene para enviar a refugiados sirios. En ella han participado casi todos los miembros de la estaca, y también miembros de otras denominaciones religiosas, además de empresas, emisoras de radio, colaboradores y gente anónima. Se calcula en total la participación en unas quinientas personas, en una campaña que ha dejado las siguientes cifras:

- 3.000 mantas
- 1.000 paquetes de higiene
- 1.300 pañales para adultos
- 8.400 compresas
- 7.400 pañales de niños
- 2.500 horas de servicio

Todo ello se preparó en cincuenta palés de ayuda humanitaria, que se enviaron a los desplazados en Siria por medio de la fundación SEUR, y fue repartido por la AAPS, Asociación de Ayuda al Pueblo Sirio. ■

HISTORIA FAMILIAR

La prima de Puerto Rico

Por Amparo Alemany Correas

Desde pequeña oí a mi madre hablar de la parte de su familia que emigró a Puerto Rico, y cómo una de las primas que nació allí vino a España a visitarla. Hablaba de ella con tanto cariño que hasta pensé llamar a un programa de televisión para que las reuniera, pues estaban muy lejos la una de la otra. Pasó el tiempo, pero el recuerdo de la prima de Puerto Rico siempre estaba presente.

Crecí escuchando historias de mis abuelos y bisabuelos, y viendo el amor de mis padres por ellos. Cuando conocimos la Iglesia y la obra de historia familiar, mis padres comenzaron a buscar y recopilar datos. Un año después de bautizarnos, fuimos al templo para sellarnos como familia y hacer la obra por personas de nuestra familia que ya habían pasado el velo.

Mi padre siguió investigando, y gracias a él pude llevar muchos nombres de familiares al templo. Siempre era una experiencia impresionante y sagrada. El fallecimiento de mi madre fue un duro golpe, que superé gracias al Evangelio. Sabía que las familias pueden ser eternas, y que un día estaremos juntos de nuevo.

Años más tarde, decidí hacer una misión en Soporte de "FamilySearch", y fue entonces cuando mi árbol familiar comenzó a crecer. Todo lo que aprendía como misionera lo aplicaba a mi propia historia familiar, y llegué a sentir muy fuerte el espíritu de Elías. Aprendí sobre "Ancestry.com" y

“MyHeritage”, y creé una cuenta en los dos programas. Esa fue la mejor decisión que tomé, pues al poco tiempo recibí de “Ancestry” un correo de una persona de nombre Manuel, que decía tener conmigo un antepasado en común: su bisabuelo y el mío eran hermanos, por lo que teníamos en común a sus padres. Resulta que Manuel era de Puerto Rico. ¡Estaba tan emocionada, que tenía ganas de llorar de felicidad! Mantuvimos correspondencia hasta que tuve la dicha de conocerle. Su esposa y él vinieron a España en junio de 2016, pero todavía faltaba saber quién era la prima de Puerto Rico de la que mi madre tanto hablaba. Su abuelo se había casado cuatro veces, y tuvo doce hijos. Entre los dos, reflexionamos sobre quién podría ser.

En ese tiempo supe también de la existencia de otro familiar que salió de España para ir a Uruguay, y disfruté descubriendo más información de esa parte de la familia Correas. Algo que me lleno de admiración fue saber que una de las tías de este antepasado se había casado con un héroe de guerra, un estadounidense que estuvo en la Segunda Guerra Mundial a bordo de uno de los barcos bombardeados en Pearl Harbor. Después de la guerra, se alistó en la Fuerza Aérea de los Estados Unidos y sirvió en las guerras de Corea y Vietnam. Se retiró en 1969 con el grado de sargento mayor, y en 1982 se convirtió en voluntario en el “USS Arizona Memorial”. Años más tarde, en una reunión, conocí a un piloto japonés del bombardero

FOTO CEDIDA POR LA AUTORA.



La madre de la autora junto a su prima de Puerto Rico. Una foto que es el cumplimiento de una promesa intrínseca en la obra de historia familiar.

de buceo que participó en el ataque a Pearl Harbor; abrazó a su antiguo enemigo, y los dos se hicieron amigos. Fue considerado embajador de buena voluntad y, en enero de 2004, fue honrado por la Secretaría de los Estados Unidos y por la gobernadora de Hawái por su labor en el “USS Arizona Memorial”. Todo esto está documentado en “Ancestry.com”, y lo supe gracias a Manuel.

En una ocasión, Manuel me dijo que estaba esperando noticias de una prima suya que le había dicho que tenía unas fotos de su madre, que se había casado con un español, y en su juventud había estado de visita en España. Cuando recibió las fotos y me las envió, la incógnita de la prima de

Puerto Rico por fin se desveló, y de una manera maravillosa llegaron a mis manos fotos de mi madre con su prima Ana Mercedes, quien resultó ser una tía de Manuel. Esas fotos se las envió a él su prima María del Pilar Toral, hija de Ana Mercedes. Cuando vi las fotos, sentí que la conocía desde siempre. Al verlas en las fotos tan felices, sonrientes y tan jóvenes, llenas de vida, sentí un profundo agradecimiento a Dios por permitirme conocer a Ana Mercedes, la prima de Puerto Rico. Ya podía ponerle cara y sentir con las fotos lo bien que se llevaban y lo que se querían. Con esas fotos también recibí fotos de mi madre cuando era joven, y de mis tíos, así como de la familia del otro hermano que emigró a Uruguay: tres hermanos, tres destinos distintos, pero todos ahora reunidos en fotos gracias a Manuel.

Ahora todo está más claro. Conozco a los familiares que partieron a América y, lo mejor de todo, conozco a Ana Mercedes, la prima de Puerto Rico. Mi madre y ella han fallecido, pero algo me dice que están juntas en el mundo de los espíritus, y de alguna manera han ayudado para que Manuel y yo nos conociéramos y conociéramos a nuestra familia. Siempre estaré agradecida a Manuel, porque él me encontró y me ayudó para que en mí se cumpliera el gran deseo de mi madre.

Con esta historia quiero confirmar y testificar que la historia familiar no solo es para los fallecidos; la historia familiar bendice tanto a los vivos como a los muertos. ■

Asistir al templo siempre es una bendición y un privilegio

Por Tomás González Gómez

Cuando se invitó a los miembros de Villalba, Estaca Madrid Oeste, a reservar una semana del mes de julio para ir al templo, las reacciones fueron muy variadas: “Será difícil en julio; todos estamos de vacaciones”. “A ver qué hago con mis hijos, que no tienen colegio”. “Yo no podré, que tengo la “vichyssoise” en el fuego”. “A mí el color blanco me engorda”. “¿Templo? ¿Qué es eso del templo?”... Bromas aparte, la reacción de los miembros fue magnífica. Muchos hicieron verdaderos esfuerzos para encajar trabajo, vacaciones, hijos y responsabilidades, y así poder disfrutar de las bendiciones de visitar la Casa

del Señor y realizar ordenanzas por los muertos.

Es cierto que eran días especialmente complicados: las vacaciones de verano, los niños pequeños, las visitas familiares..., pero la primera lección que aprendimos como barrio fue que todos los obstáculos tienen solución, cuando ponemos un poquito de compromiso, un mucho de entusiasmo y, sobre todo, con la ayuda de nuestro Padre Celestial, para poder servir durante esos días.

Y eso fue exactamente lo que ocurrió: unos se organizaron para llevar a otros; algunos se las arreglaron para alternarse cuidando niños propios y ajenos, de modo que papás y mamás

puieran entrar al templo... Todos se pusieron manos a la obra, y el resultado no pudo ser más positivo: durante los cinco días que el Barrio Villalba tuvo asignados se realizaron, además de otras ordenanzas, más de quinientos bautismos de antepasados que los propios miembros llevaron impresos en sus tarjetas: Todo un empujón a la historia familiar y, al mismo tiempo, todo un empujón espiritual en nuestras vidas. Lo que hicimos, lo que sentimos, el tiempo que compartimos al servicio de los demás en un lugar tan sagrado, ha dejado en todos nosotros un recuerdo imborrable, y ¡muchas ganas de repetir y mejorar las cifras el próximo año! ■



FOTO CEDIDA POR TOMÁS GONZÁLEZ GÓMEZ.

Los miembros del Barrio Villalba se volcaron el pasado mes de julio en la obra del templo y la historia familiar.

¿Creen los mormones en la infalibilidad de sus dirigentes?

Por Faustino López

Director del Instituto del Templo de Madrid

En la “Encyclopedia of Mormonism”, leemos lo siguiente: “Ni la Iglesia, ni sus dirigentes, ni sus miembros reivindican la infalibilidad” (vol. 1, p. 59; trad.). Y el presidente George Q. Cannon afirmó que ni siquiera “la Primera Presidencia puede reclamar, ni individual ni colegiadamente, la infalibilidad”; y añadió que “la infalibilidad no se concede a los hombres” (citado por Jerreld L. Newquist en su obra, *Gospel Truth: Discourses and Writings of President George Q. Cannon*, p. 162; trad.).

El erudito mormón Keith E. Norman, comentando la afirmación de que la infalibilidad no forma parte de las creencias de la Iglesia, decía: “Considerad la ironía: aunque la doctrina de la Iglesia Católica romana proclama que el Papa es infalible, la mayoría de los católicos no se lo cree; sin embargo, a pesar de que la doctrina mormona rechaza la idea de la infalibilidad de sus dirigentes, nosotros los mormones nos negamos a aceptarlo” (“The Mark of the Curse: Lingering Racism in Mormon Doctrine”, p. 131; trad.). Y esto podría ser un problema para aquellos miembros de la Iglesia que ponen su confianza en una infalibilidad inexistente.

Esta cita de la “Encyclopedia of Mormonism” se encuentra en la definición de la palabra “Apóstata”. ¿Qué relación se establece en esta Enciclopedia entre la “infalibilidad” y la “apostasía”? En este apartado se cita como una de las causas de la apostasía no entender las enseñanzas de

la Iglesia, de modo que “La apostasía puede acelerarse con la falsa suposición de que las Escrituras y sus dirigentes son infalibles”. Y añade: “Sobre todo, la Iglesia afirma que sus miembros deberían buscar revelación personal para conocer la verdad y vivir en sintonía con el espíritu de Dios. Aquellos que no hacen esto pueden acabar apartándose de la Iglesia, cuando su fe se pone a prueba o cuando surgen dificultades” (trad.).

Algunos pueden pensar que es mejor creer de forma incondicional en los dirigentes. Pero esto, más que verdadera fe, es credulidad. Se puede errar, tanto por exceso (credulidad o fe ciega), como por defecto (incredulidad). En el punto medio está la fe confirmada por medio del Espíritu Santo (revelación personal), que se convierte en convicción y testimonio firme.

Sobre las actitudes crédulas, Harold B. Lee citó las siguientes palabras de Brigham Young: “Me da miedo que este pueblo tenga tanta confianza en sus dirigentes que no pregunten a Dios si es Él quien los está guiando. Temo que se pongan cómodos y se sientan demasiado seguros, y entreguen su destino eterno en manos de sus dirigentes, con una peligrosa confianza que en sí misma frustra los propósitos de Dios sobre su salvación, y debilita la influencia que podrían tener sobre estos dirigentes, si supieran ellos mismos, por medio de las revelaciones de Jesucristo, que los están guiando por el camino correcto. Que todo

hombre y mujer sepa, mediante los susurros del Espíritu de Dios, si sus dirigentes van por el camino que el Señor les señala”. A estas palabras de Brigham Young, el Élder Lee añadió: “Para nosotros, como Santos de los Últimos Días, no es suficiente seguir a nuestros dirigentes y aceptar sus consejos, sino que tenemos una obligación aún más grande: la de obtener un firme testimonio del divino llamamiento de estos hombres, y de que lo que ellos nos dicen es la voluntad de nuestro Padre Celestial” (CR, octubre 1950, pp. 129–130. En: Rel. 333: *Enseñanzas de los Profetas Vivientes*, Manual del alumno, 1985, p. 47).

Esto mismo pensaba el presidente Hugh B. Brown, consejero del presidente David O. McKay, cuando dio el siguiente consejo: “Aunque todos los mormones deberían respetar, apoyar y prestar atención a las enseñanzas de las autoridades de la Iglesia, ninguno debería aceptar una declaración y basar su testimonio en ella, no importa quién la haga, hasta que no la haya examinado cuidadosamente y haya comprobado que es verdadera y valiosa” (citado por Edwin B. Firmage en su libro *An Abundant Life: The Memoirs of Hugh B. Brown*, p. 139; trad.).

Es importante entender que todo lo que es verdadero es parte del Evangelio, y lo que no sea verdadero no lo es. El Evangelio es, pues, la verdad, y no las personas que pertenecen a la Iglesia, ni siquiera los que

la dirigen. Por tanto, cuando hablamos de infalibilidad, lo que importa no es quién habla, sino qué dice. Y cuando obtenemos una confirmación personal de la certeza de lo que se dice, esa convicción se convierte en fuerza para vivir lo que se cree. Porque no se trata

sólo de saber si algo es verdadero, sino de convertir la verdad en principios y valores para una vida recta. Y esto no es posible, si no hacemos propio aquello que oímos decir y testificar a otros. Harold B. Lee lo expresó de esta manera: “A menos que los

miembros de esta Iglesia obtengan un testimonio personal e inmovible de la divinidad de esta Iglesia, estarán entre quienes serán engañados en el día en que serán probados... Sólo sobrevivirán quienes hayan obtenido tal testimonio” (loc. cit.). ■

VOCES DE LOS SANTOS

Mi testimonio

Por Dubraska Isabel Sánchez Martínez

Ser discípula de Jesucristo es una de las mayores bendiciones que he tenido. Conocer, escuchar, amar, servir, enseñar y guiar a otras personas me da una felicidad y un gozo difíciles de describir.

Cuando comencé mi misión, me puse una meta personal de nunca olvidar el motivo por el cual estoy aquí: mi Salvador, Jesucristo.

“Sé lo que el Señor me ha mandado, y en ello me glorío...; sí, y esta es mi gloria, que quizá sea un instrumento en las manos de Dios para conducir a algún alma al arrepentimiento; y este es mi gozo. Y he aquí, cuando veo a muchos de mis hermanos verdaderamente arrepentidos,... mi alma se llena de gozo; entonces recuerdo lo que el Señor ha hecho por mí, sí, que ha oído mi oración;...” (Alma 29:9-10).

Es maravilloso ver milagros que cambian mi vida y la de otras personas, que hallan la paz y felicidad que estaban buscando. El evangelio de Jesucristo es claro y directo; Él nos promete la Vida Eterna si ejercemos fe en Él, si nos arrepentimos



La hermana Sánchez, del Barrio Sabadell I, presta servicio como misionera de tiempo completo en Londres, Inglaterra.

constantemente, si hacemos convenios con Él como el bautismo, recibimos el don del Espíritu Santo y perseveramos hasta el fin.

Sé sin ninguna duda que nuestro Salvador nos conoce. Por medio de su expiación podemos ser limpios, cambiar y arrepentirnos, encontrar la

FOTOS POR CORTESÍA DE LA AUTORA.



felicidad en lo correcto y volver a vivir con nuestro Padre Celestial.

El presidente Gordon B. Hinckley dijo: “¿Quieres ser feliz? Olvídate de ti mismo y piérdete en esta gran causa. Dedicar tus esfuerzos a ayudar a la gente... Vive en un plano más alto, fortalece a los de rodillas debilitadas y levanta a los de brazos caídos. Vive el evangelio de Jesucristo”.

Todos nosotros podemos marcar la diferencia en la vida de otras personas; solo debemos ser más como Cristo. Al conocerle me doy cuenta de cuánto tengo que hacer por mi prójimo, porque cuando estamos al servicio de nuestro prójimo estamos al servicio de nuestro Dios.

Les invito a ser una luz para quienes los rodean, a marcar la diferencia y a hacer las obras de Cristo. Amo este Evangelio, y sé que, por mucha tribulación que tengamos, siempre hay esperanza en Cristo. ■

La religión, instrumento de mejora de la condición humana

Por Ángel Herrero Mullor

Aquí en los Estados Unidos, país en el que hemos vivido por treinta y cinco años, la religión todavía juega un papel importante en la vida de los ciudadanos.

Los medios de comunicación, de base religiosa, indudablemente ayudan en la propagación de valores fundamentales como la unidad familiar y el poder de la fe como instrumento de progreso.

Y sin embargo, está habiendo un descenso en el número de creyentes que frecuentan iglesias y que adoran de manera formal.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, siendo la depositaria de revelaciones adicionales, proporciona a la sociedad entera las razones que indican la necesidad de mantener las instituciones religiosas en la mejor condición posible.

De hecho, en sociedades que se secularizan, la voz de la razón es incompleta, al no considerar todos los puntos de vista que dentro del pluralismo deben tener un foro de expresión.

El pensamiento moderno ha echado a un lado la religión como algo innecesario y poco útil. De hecho, la ridiculiza.

Con el paso del tiempo, conceptos auténticos se han diluido en las opiniones personales, las tradiciones y las supersticiones que han producido rechazos. Es muy difícil aceptar lo que no se conoce, y menos lo que no entendemos. Y uno de los temas que más han sufrido en este proceso es la exposición correcta sobre el tema de la Divinidad.

El conocimiento restaurado de la verdadera naturaleza de Dios valida el enorme valor de la religión como el medio que mejora la condición humana. Hay ciertas normas de vida que transforman al hombre, que hacen de él un mejor ser humano. De ahí lo valioso de todo este asunto, al considerar que podemos cambiar. Las capillas y los templos son los lugares de reunión donde se aprenden estos principios.

Los predicadores cristianos que presentan programas religiosos televisados para grandes audiencias terminan frecuentemente sus palabras pidiendo a sus seguidores que se unan a una iglesia de base bíblica, si todavía no lo han hecho, y que escuchar sermones no es suficiente: es necesario practicar lo que se está aprendiendo.

Nuestras conferencias generales son básicamente una invitación a seguir los principios y las enseñanzas del Gran Maestro, quien enseñó cómo se debe vivir: Jesucristo predicó con el ejemplo. Su vida valida la buena influencia que la religión organizada puede tener sobre el individuo, la familia y la comunidad.

Y hay algo más: Todos los domingos, un clero laico se organiza para dirigir reuniones y enseñar lecciones a niños, jóvenes y adultos en un programa que sigue los pasos y las doctrinas de Jesús de Nazaret. Él fue el Maestro perfecto, y nos ha pedido que le imitemos. Y con esa imitación sincera nos llega, si persistimos, un profundo cambio; no algo puramente cosmético, sino una modificación real hacia la verdadera santidad. ■